

KANT -EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA-

Con motivo del bicentenario

Por Campo Elías Burgos, Ph.D¹.

RESUMEN

Este artículo desarrolla brevemente el pensamiento educativo de Kant. Se refiere al sentido de la educación, a sus dimensiones y a la pedagogía, tratando de mostrar que dicho pensamiento se comprende desde los planteamientos que él hace en materia de moral y que es de gran actualidad.

ABSTRAC

This article develops brief the Kant's educational thought. It refers to the sense of the education, to his dimensions and to the pedagogy, trying to show that the above mentioned thought is understood from the expositions that he does as for mulberry morality and that it is of great current importance.

PALABRAS CLAVES

Educación, pedagogía, razón práctica, disciplina, moralidad, autonomía, deber, naturaleza, libertad, máximas, principios.

Introducción:

El pensamiento de Kant en el campo de la educación se comprende desde la Ética, pero es importante no perder de vista que la razón pura y la razón práctica no son sino usos de la misma facultad humana, razón por la cual, Kant salió al paso frente a quienes siempre han separado teoría y práctica².

¹ Profesor e Investigador de la Escuela de Filosofía y Humanidades de la Universidad Sergio Arboleda. Actualmente coordina el Área Pedagógica.

² En la Introducción a la Crítica de la razón Práctica Kant precisa los usos de la razón, distinguiendo el uso teórico del uso práctico. El uso teórico se refiere a los objetos de la mera facultad de **conocer**; el uso práctico, en cambio, se ocupa de los fundamentos de determinación de la **voluntad**. Cfr. Crítica a la Razón Práctica, trad, Miñana y Villasagra, E., y García Morente M., Ed. Porrúa, S.A., México 1975, Pág. 101.

Concluidas las Críticas, Kant se entregó a los problemas concretos de la vida diaria. Así sus ideas centrales en materia de Ética se aplican, particularmente, a los casos concretos del Derecho, de la Política y de la Educación. Esta última es, por lo tanto, Filosofía Práctica.

Aunque al final de su vida Kant, dio unas lecciones sobre educación, de donde surgió su Tratado de Pedagogía (1803), cuya edición estuvo a cargo de Friderich Theodor RinK , sus ideas sobre educación hay que buscarlas en obras tales como: La Crítica de la Razón Práctica, la Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres, la Crítica del Juicio, la Paz Perpetua, la Idea de una Historia Universal desde el punto de vista de la cosmopolítica, la Religión dentro de los límites de la razón, y la Respuesta a la pregunta ¿Qué es la Ilustración?.

Aquí, básicamente nos guiaremos por el Tratado de Pedagogía³, para referirnos brevemente al sentido de la educación, a sus dimensiones y a la pedagogía, procurando señalar la vigencia de sus planteamientos.

Sentido de la Educación:

Según Kant, las dos artes más difíciles para la humanidad son la de gobernar a los hombres y la de educarlos, pues en los dos casos, la naturaleza no nos ha dotado de instinto alguno. Particularmente, en lo que se refiere a la educación, Kant considera que estamos frente al problema más grande que pueda plantearse el ser humano, afirmación con la cual no podemos menos que estar de acuerdo si se tiene en cuenta que se trata de decidir lo que el mismo ser humano quiere ser.

El hombre es la única criatura que requiere educación. Los animales no la requieren; ellos se defienden por instinto; el hombre no sólo requiere de cuidado,

³ Kant, I., Tratado de Pedagogía, Trad. Maldonado C.E., Ediciones Rosaristas, Bogotá, 1985.

sino de disciplina e instrucción. Ahí tenemos el esquema general del proceso educativo⁴.

El hombre llega a ser hombre exclusivamente por la educación; es lo que la educación hace de él. En la educación se encuentra el gran secreto de la perfección de la naturaleza humana; por ella el hombre puede alcanzar su destino pero, ningún individuo puede alcanzarlo solo. No son los individuos sino la especie humana, la que puede lograr este fin.⁵

Dado que el hombre tiene que mejorarse a sí mismo, es decir, cultivarse a sí mismo, se ve cuán difícil es la tarea. Ésta se da paso a paso en la medida en que una generación transmite a otra su experiencia. Esto significa que la educación es un fenómeno socio-cultural e histórico de carácter intergeneracional.

A través de la Educación se desarrolla una serie de disposiciones pero ese proceso no se dá por sí mismo, razón por la cual, Kant considera que la educación es un arte. Para Kant el origen del arte de educar, puede ser mecánico, es decir, sin plan alguno o razonado. Dado que mecánicamente se cometen muchos errores, el proceso educativo debe ser racional. Esto significa que lo mecánico debe transformarse en ciencia. Así surge la Pedagogía, uno de cuyos principios es que no se debe educar con base en el estado actual de la especie, sino teniendo en cuenta un posible mejor estado del futuro. No se trata de que triunfen nuestros hijos en el mundo actual, ni de que los príncipes consideren a los súbditos como instrumentos de sus propósitos; el fin de la educación es construir un mundo mejor, es decir, el perfeccionamiento de la humanidad. Kant piensa en el bien de la especie. Va más allá de las mismas instituciones educativas y de quienes las dirigen, pues, lo que cuenta es el desarrollo de la humanidad. “Las bases de un

⁴ Cfr. Kant, I. Op. Cit , Pág. 3

⁵ Cfr. Kant, I. Op. Cit. Pág 5

plan de educación deben ser trazadas con un carácter cosmopolita. Sin embargo, ¿es el fin general una idea perjudicial para nuestro bien particular? ¡En absoluto!⁶.

De igual manera es enfático al afirmar que solamente con el esfuerzo de personas que tienen interés por el bien del mundo y que son capaces de concebir un estado mejor como posible futuro, es posible una aproximación de la naturaleza humana a sus propios fines. Lo que Kant busca es salvar la virtualidad de la especie. Teniendo en cuenta la finitud del individuo, solo en la especie, por medio de la vida en sociedad y mediante el trabajo, puede darse la transición de la vida natural a la vida civil. Así el hombre se ve obligado a obrar consultando a la razón antes que recurriendo a sus instintos. Esa transición es la principal responsabilidad de la educación.

De lo anterior se sigue que debemos desarrollar en los alumnos un sentido cosmopolita, de modo que puedan sentir la alegría ante la idea de un mundo mejor, aun cuando éste no sea para provecho directo de sí mismos o de su propio país.

En consecuencia “El esbozo de una teoría de la educación es un noble ideal, y en nada nos perjudica que no estemos en capacidad de realizarlo todavía, pues no se debe tomar por quimérica una idea y despreciarla como un hermoso sueño porque se presentan obstáculos en su realización”⁷.

La educación es un arte cuya aplicación debe ser perfeccionada por muchas generaciones y en múltiples dimensiones. En este sentido la educación abre el horizonte para que la humanidad pueda realizarse plenamente. Seguramente es algo que todavía no hemos logrado, pero hacia lo cual tenemos la obligación de dirigirnos.

⁶ Kant, I Op. Cit. Pág. 7

⁷ Cfr. Kant, I. Op. Cit Pág 4.

Dimensiones de la educación:

Establecida la finalidad esencial de la educación Kant entra a considerar las dimensiones a través de las cuales podemos desarrollar una serie de disposiciones, es decir, lo que consideramos como excelencias. Tales dimensiones son: el cuidado, la disciplina, la instrucción y la cultura, la sabiduría (prudencia) y la moralidad⁸.

De acuerdo con esta enumeración la educación debe:

- 1) Cuidar. Se entiende por cuidado las precauciones de los padres con el fin de que los hijos no hagan uso perjudicial de sus fuerzas. Se trata de favorecer la crianza y facilitar el desarrollo de los niños. Es ante todo una acción previsora en relación con posibles errores.
- 2) Disciplinar. La disciplina impide que el hombre se desvíe de su destino, que es la humanidad, por sus impulsos naturales. Ella somete a los hombres a las leyes de la humanidad y los inicia en el acatamiento de las mismas. Se trata de impedir que la parte animal se imponga sobre la humanidad, tanto en el individuo como en la sociedad. La disciplina, es básicamente domesticación del salvajismo y, precisamente por eso, debe iniciarse en una edad temprana.
- 3) Cultivar a los hombres. Aquí nos encontramos con la instrucción y la enseñanza. Se trata de desarrollar la habilidad o la posesión de la aptitud para orientarse a todos los fines posibles. Se refiere a las habilidades que hacen falta para ejercitar bien nuestras diversas facultades. Algunas son útiles en todas las circunstancias, por ejemplo leer y escribir, otras sólo sirven para fines determinados como la música. Las habilidades son en cierto modo infinitas, a causa de la multiplicidad de fines que podemos proponernos.

⁸ Cfr. Kant, I Op. Cit. Pág 8 y 9

- 4) Hacer prudentes a los hombres. Que aprendan a vivir en sociedad, que desarrollen ciertos hábitos propios de una vida civilizada. Aquí nos encontramos, por ejemplo con el trato, la cortesía, la simpatía, y sobre todo con los modos de comportamiento que generen estima y que permitan influir sobre la sociedad. La prudencia apunta a la habilidad de obtener rendimiento de los propios talentos. En este caso “lo más importante es la cimentación del carácter. Este consiste en tener propósitos firmes de realizar algo, y luego también en la ejecución de lo deseado”⁹. Sobra advertir que deben excluirse los propósitos contrarios a la moral.
- 5) Moralizar. Es seguramente la dimensión favorita de Kant. Ante todo es importante no perder de vista que es engañoso fundar la ley moral en inclinaciones y necesidades naturales. El hombre no puede estar volcado a cualquier fin sino a los buenos que son aprobados y aceptados, necesariamente y al mismo tiempo, por todos y cada uno de los hombres. La moralización es la más importante de las dimensiones de la educación, pero la menos puesta en práctica. Confiar en sí mismo, tener sentido de independencia, ser benevolente, decir siempre la verdad, ser agradecidos, aborrecer el vicio, practicar la virtud... en cada caso, porque es bueno en sí mismo y como tal resulta una obligación. “¡Cuánta importancia tiene aprender desde niños a aborrecer el vicio, no solamente porque Dios lo ha prohibido, sino porque es despreciable en sí mismo!”¹⁰ Dios mismo quiere que practiquemos la virtud por ella misma, y no porque Él lo ordena, o

⁹ Cfr. Op. Cit Pág. 47.

¹⁰ Cfr. Kant I Op Cit Pág 10.

mejor, lo ordena porque es bueno. Estamos frente a la idea de perfección que todavía no hemos alcanzado pero que, necesariamente, debe orientar nuestra acción. Claro que si esa idea es correcta no será imposible vencer las dificultades que se presenten en el camino de su realización. “Si, por ejemplo, todo el mundo mintiera ¿sería por eso una pura fantasía el discurso sobre la verdad?”.¹¹

Refiriéndose a su tiempo, cuestión que es aplicable a nuestra situación, afirma que “Nosotros vivimos en una época de disciplina, de cultura y de civilización, pero no todavía, de moralización. En la situación actual, se puede decir que la felicidad de los estados crece al mismo tiempo que la desgracia de los hombres. Y cabe preguntarnos, si seríamos más felices en un estado primitivo sin toda la cultura actual. En verdad ¿Cómo puede hacerse feliz a los hombres, sino se les hace morales y sabios?”¹²

La Educación no debe ser una actividad mecánica, sino descansar en principios, es decir, que éstos se conviertan en una segunda naturaleza. Debe orientarse a la autonomía, es decir, a que cada uno sea capaz de conducirse a sí mismo. A este respecto cuando habla de la **Ilustración**, afirma que es la salida del hombre en su condición de menor edad de la que él mismo es culpable. La minoría de edad es la incapacidad de servirse de su propio entendimiento sin la dirección de otro. De allí la divisa de la Ilustración: ten el valor de servirte de tu propio entendimiento “Pero son pocos los que han logrado, gracias a un esfuerzo de su propio espíritu, salir de la minoría de edad y andar, sin embargo, con paso seguro”.¹³

¹¹ Kant, I., Op. Cit. Pág 4

¹² Kant, I., Op Cit. Pág 10

¹³ Kant I., ¿Qué es la Ilustración?, Trad., Jaramillo Vélez, J., Magazine Dominical, El Espectador, Bogotá, septiembre 23 de 1984.

Para la Ilustración, solo se exige libertad y por cierto la más inofensiva de las que puedan llamarse libertad, a saber: la libertad de hacer uso público de la propia razón en todo respecto... Pero infortunadamente, por todos lados encontramos limitaciones a la libertad.¹⁴

Lo que Kant propone es que se debe buscar que el estudiante actúe bien de acuerdo con sus propias máximas y no por costumbre, y que no solamente practique el bien, sino que lo haga porque es el bien. Es necesario que el estudiante valore el principio y las consecuencias de la acción a partir de la idea de deber. La educación es, por encima de todo, formación de la conciencia, es decir, formación para el cumplimiento del deber por el deber. El concepto del deber contiene el de una voluntad buena. Aquí resuenan en toda su significado los planteamientos de la Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres. Aunque todo el mundo nos engañe, no debemos engañar y aunque podamos mentir no podemos aceptar que eso sea una Ley Universal.¹⁵

En el proceso de formación, particularmente en la escuela, la obediencia tiene prelación. La obediencia es, en primer lugar, acatamiento a la voluntad de quien lo dirige y, en segundo lugar, acatamiento a la voluntad reconocida como razonable y buena. Puede derivar de la fuerza o de la confianza. La última es voluntaria. En sentido moral, la obediencia es sumisión a las reglas del deber. Hacer algo por deber, significa obedecer a la razón. El hombre no llega a ser moral, sino, solo cuando eleva su razón a las ideas de deber y de ley. Esto significa que el concepto del deber no sólo entraña una significación normativa, sino que también

¹⁴ Cf. Op. Cit. Ibidem

¹⁵ Es importante tener en cuenta que el cumplimiento del deber está por encima de cualquier inclinación, así ésta concuerde con aquel. "...conservar cada cual su vida es un deber, y además todos tenemos una inmediata inclinación a hacerlo así. Mas, por eso mismo, el cuidado angustioso que la mayor parte de los hombres pone en ello, no tiene un valor interior, y la máxima que rige ese cuidado carece de un contenido moral. Conservan su vida *conformemente al deber*, sí; pero no *por deber*. En cambio, cuando las adversidades y una pena sin consuelo han arrebatado a un hombre todo el gusto por la vida, si este infeliz, con ánimo entero y sintiendo más indignación que apocamiento o desaliento, y aún deseando la muerte, conserva su vida, sin amarla, sólo por deber y no por inclinación o miedo, entonces su máxima sí tiene contenido moral" (Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres, Trad. García Morente M., Edit. Porrúa, México 1975, pág. 24)

es la única fuerza eficaz como móvil. De allí que hemos de esforzarnos porque la idea de obligación se convierta en motivo suficiente para realizar todos nuestros actos.

La Pedagogía:

Kant, considera que la pedagogía busca transformar el proceso espontáneo de la educación en conocimiento sistemático. En ese sentido habla de Ciencia de la Educación que, a su juicio es **educación física** o **educación práctica**. La primera es la época en la que el estudiante debe mostrar sumisión y obediencia pasivas; la segunda es aquella en la que se le permite hacer uso de su capacidad de reflexión y de su libertad guiado siempre por las leyes. En la primera rige una fuerza mecánica; en la segunda, una fuerza moral;¹⁶ la primera descansa en el ejercicio y la disciplina, la segunda se basa en máximas. En esta última, como se ha señalado, es necesario que el estudiante valore en todo caso el principio y las consecuencias a partir de la idea de deber¹⁷, idea que está ligada al imperativo categórico, es decir, al mandato que representa la necesidad práctica de la acción posible.¹⁸

La educación física se refiere al desarrollo natural (bio-sico-físico). Kant, en tal sentido señala una serie de recomendaciones que 200 años después siguen vigentes. Veamos como ejemplo algunas: es un prejuicio que el niño al mamar la leche materna, también mama los sentimientos...pero es lo más provechoso como alimento, aunque dice que se ha planteado el interrogante si de un niño puede ser

¹⁶ Kant, I. , Tratado de Pedagogía Pág. 13.

¹⁷ Cfr. Op´. Cit Pág 34

¹⁸ El deber es una exigencia interior; no se trata de una inclinación, ni de un concepto obtenido de la experiencia; al contrario, gracias al deber tiene lugar la vida moral. Para juzgar si un comportamiento es leal se requiere tener el concepto de Lealtad. Tampoco radica en el propósito sino en la máxima. El deber es la necesidad de la acción por respeto a la ley. Y ¿cuál es esa ley que determina la voluntad?. Kant responde: el imperativo categórico, que se expresa en los siguientes términos: “yo no debo obrar nunca más que de modo que pueda querer que mi máxima deba convertirse en Ley Universal... Aquí es la mera legalidad en general... la que sirve de principio a la voluntad...para responder de manera más breve y sin engaño alguno, la pregunta de si una promesa mentirosa es conforme al deber, bastará preguntarme a mí mismo ¿me daría yo por satisfecho si mi máxima –salir de apuros por medio de una promesa mentirosa- debiese valer como ley Universal, tanto para mí, como para los demás?” (*Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres* Pág 27).

alimentado satisfactoriamente con leche animal; no se debe envolver a los niños como momias, ni recurrir a andadores; además, para todos aconseja que un lecho duro es lo más saludable. Entre otros temas también se refiere al juego, a la sexualidad y al trabajo. El primero es un impulso natural que requiere vigilancia y, en la medida en que fortalece al cuerpo, previene de accidentes desastrosos, pero es perjudicial al niño que todo lo vea como juego. En cuanto a la sexualidad, dado que se desarrolla mecánicamente (espontáneamente) es imposible conservar al adolescente en la ignorancia. Sobre esto es necesario hablar de manera clara, franca y precisa, pues en esta etapa hay capacidad de juicio y la naturaleza ya ha preparado el momento para abordar el tema. El trabajo también es de gran importancia, precisamente, porque el hombre requiere ocupación. (Hay que suponer, por lo tanto, que debe haber cierta preparación).¹⁹

La educación pragmática, hace referencia al sentido moral que, como ya lo hemos dicho, guarda relación con la voluntad, el deber y la libertad.

La educación además, comprende la cultura escolar que hace referencia a ciertas habilidades y destrezas y a la misma pragmática que tiene que ver con la prudencia. Las primeras proporcionan al educando valor como individuo y la segunda valor como ciudadano. En la educación pragmática es esencial la formación moral que nos da valor como especie humana.

Aquí es importante no perder de vista que Kant distingue claramente las esferas de la naturaleza y de la libertad. En la primera (naturaleza) el entendimiento se orienta a buscar la explicación de los fenómenos, actividad que es recompensada con la unidad del saber universal y legal de la experiencia; en la segunda (libertad) el entendimiento no tiene que buscar fuera de sí los principios que justifiquen y legalicen su acción, sino, que se determina así mismo, en forma autónoma, aunque desde el saber de la ciencia natural aparezca como ilegalidad. La libertad es un concepto que aunque problemático teóricamente, es indispensable

¹⁹ Kant. I., Tratado de Pedagogía. Págs. 55-56.

prácticamente, pues la libertad no puede ser explicada por la razón pura, pero es una exigencia de la razón práctica.²⁰

Vigencia y conclusiones:

Los planteamientos de Kant, sobre educación y pedagogía valen para el mundo de hoy. Si por ahora nos limitamos a la educación orientada hacia la moralización, la educación se presenta como la posibilidad de contribuir a la construcción de la sociedad moderna, a la reconstrucción de la democracia y a la observancia de los Derechos Humanos. Aunque el cumplimiento de estos propósitos fuera un deseo irrealizable, la verdad es que se trata de una exigencia. No podemos obrar en otra dirección si queremos mantenernos en el plano de lo humano. De allí se sigue que tenemos la obligación de recurrir al discurso normativo, como posibilidad de que podamos vivir en paz. En cierto modo se mantiene el programa de Platón: La razón debe someter a la fuerza. Desde la filosofía no tenemos otro camino.

A manera de conclusión podemos afirmar que si tratamos de relacionar el pensamiento general de Kant con el tema que aquí hemos tratado, esa relación puede expresarse en los siguientes términos:

Del mismo modo como en el campo teórico no se rige el conocimiento por el objeto, sino éste por aquel, en el terreno práctico es el deber puro el que marca la pauta frente a lo empíricamente real. De aquí se desprende que la educación, como el derecho y la política, no puede dar un solo paso sin contar con la moral.

²⁰ En el Prólogo a la Crítica de la Razón Práctica, Kant se refiere al paralelismo entre ésta y la razón especulativa (Cfr. Crítica de la Razón Práctica Pág. 91); en tal sentido es importante retomar el Prefacio a la Segunda edición de la Crítica a la Razón Pura. La moral supone necesariamente la libertad como propiedad de nuestra voluntad, poniendo a priori como datos de la Razón, principios prácticos originados en ella misma, absolutamente imposibles sin esta suposición. Que la Razón especulativa haya demostrado que es imposible concebir la libertad y con ella la moral, no significa que ésta no pueda hacerlo. De lo contrario la libertad y con ella la moral quedarían supeditadas al mecanismo de la naturaleza (causalidad). Mas como la moral solo necesita que la libertad no esté en contradicción consigo misma y que al menos pueda ser concebida (pensada) sin ser indispensable un mejor conocimiento, la moral puede perfectamente conservar su lugar así como la física el suyo (Cfr. Crítica de la Razón Pura. Prefacio a la segunda edición, Trad. del Perojo J. Editorial Losada Buenos Aires, 1967, pág. 139).

APÉNDICE:

Algunas expresiones entresacadas del Tratado de Pedagogía que muestran la vigencia del pensamiento de Kant en materia de educación.

- ✓ Con la educación actual el hombre no alcanza en modo alguno el fin de su existencia.
- ✓ Existen muchos gérmenes en la humanidad y nos corresponde a nosotros desarrollar, en la debida proporción, nuestras disposiciones a fin de que el hombre alcance su destino.
- ✓ ¿Qué es el hombre con mucha memoria, pero sin capacidad de juicio?.
- ✓ El comprender tiene en el hacer su mejor ayuda.
- ✓ Bajo ningún punto de vista es permisible la mentira por necesidad.
- ✓ Por sobre todas las cosas, hay que guardarse de castigar con rencor.
- ✓ El hombre debe estar siempre ocupado...(pues) alcanzado el fin propuesto... el mejor descanso es el que sigue al trabajo.
- ✓ El deber para consigo mismo consiste en que el hombre preserve en su propia persona la dignidad del género humano.
- ✓ La dirección de las Escuelas debería depender sólo del juicio de los entendidos más esclarecidos. (Es claro que para Kant la educación no es tanto un asunto de eficiencia, de tecnología o de rendimiento económico, sino de contribuir a la realización de la humanidad, así esto pueda considerarse una utopía)
- ✓ Debemos indicarles (a los alumnos) la necesidad de que realicen cada día un balance consigo mismos, con el objeto de que al final de sus vidas, puedan elaborar un cálculo aproximativo en relación con el valor de su vida entera.